



Diálogo con... • Jorge Ellis, responsable del Sector de Ciencias Naturales de la oficina de la UNESCO en la ciudad de Quito.

‘Los procesos de reserva de biosfera en el sur fueron ejemplares’

Antes del fin de 2014, Jorge Ellis, responsable del Sector de Ciencias Naturales de la Oficina de la UNESCO en Quito, y funcionarios del Gobierno Provincial de Imbabura (Gladys de la Torre, directora de Relaciones Internacionales; Tania Endara, directora de Asuntos Sociales, y Galo Ortega, de la Unidad de Asuntos Ambientales) se reunieron con técnicos de Naturaleza y Cultura, y autoridades de otras entidades que trabajaron para la declaratoria de las reservas de biosfera Macizo del Cajas, Podocarpus – El Cóndor y Bosque Seco, para conocer lo experimentado en dichos procesos, con miras a preparar una propuesta para la declaratoria de una nueva reserva de biosfera, en el norte del país. Ellis brinda detalles sobre dichas reuniones y otros temas.

¿También vino a supervisar la ejecución de los modelos de gestión de las reservas de biosfera del austro y sur?

Estamos en permanente diálogo con los responsables de estas reservas, pero también cooperamos con nuevos procesos de declaratoria que se están proponiendo, particularmente en Imbabura, donde su Gobierno Provincial están dando los primeros pasos para preparar una nueva propuesta de reserva de biosfera. He intermediado para que vengan a Loja tres representantes de esa entidad, con el fin de reunirnos con quienes han conducido el proceso de la Reserva de Biosfera del Bosque Seco. También estuvo Fabián Rodas, coordinador de la oficina de Naturaleza y Cultura - Cuenca, quien participó en el proceso de declaratoria de la Reserva de Biosfera Macizo del Cajas

¿Lo actuado en la región sur es un ejemplo para otras partes del país?

Los procesos llevados aquí han sido tan ejemplares que nosotros, desde el Secretariado del Programa del Hombre y la Biosfera -Programa MAP de la UNESCO-, creemos que tienen mucho que compartir; los responsables de los nuevos procesos tienen mucho que aprender de lo que se hizo aquí. Estos procesos fueron

realmente emblemáticos, y los usamos cuando damos conferencias y asesoramos a procesos de reserva de biosfera en otras partes de Latinoamérica.

En el caso de Imbabura, ¿cuántas hectáreas tiene el área a proponerse?

Si mal no recuerdo, esa provincia tiene algo menos de un millón de ha, y se están analizando los límites de la propuesta de reserva de biosfera, que no necesariamente deben coincidir con los de la provincia. En las reuniones que mantuvimos también se discutió la posibilidad de involucrar áreas de las provincias vecinas.

Como seguramente sabe, Naturaleza y Cultura también está presente en el norte del país, con el apoyo de Altrópico. Hay interés de la institución en apoyar este nuevo proceso...

Sí. Incluso, a más del sólido trabajo que Naturaleza y Cultura ha realizado desde hace tantos años en Ecuador, entiendo que también está en Perú y Colombia. Las reservas de biosfera van más allá de las fronteras político - administrativas de provincias o países vecinos. En Ecuador, tanto en el sur como en el norte, hay un enorme potencial para pensar en reservas de biosfera transfronterizas, así que socios como Naturaleza y Cultura, que participó activamente y fue un actor fundamental en los tres últimos procesos exitosos de reserva de biosfera del país, son muy bienvenidos para nosotros.

En el caso del sur de Ecuador, en la resolución del órgano ejecutivo del Programa MAP se indica la sinergia que hay con la Reserva de Biosfera del Noroeste de Perú, y se promueven acciones que podrían llevar a la creación de una reserva de biosfera transfronteriza.

¿Qué tan factible es esta iniciativa?

La UNESCO promueve especialmente las reservas de biosfera transfronterizas. Actualmente, en Latinoamérica hay una de ellas: se trata de la Reserva de Biosfera Transfronteriza Trifinio – Fraternidad, en el punto trifinio -donde confluyen y finalizan los términos de tres jurisdicciones o divisiones territoriales- de El Salvador, Guatemala y Honduras. Aquí, en el sur de Ecuador, están dadas todas las condiciones porque ya existen dos reservas de biosfera -Bosque Seco (Ecuador) y Noroeste del Perú- con una frontera común; entonces, hay que realizar un proceso más intenso que la coordinación de acciones. Un paso más allá en la integración de ambos países, en términos de conectividad y creación de corredores, es pensar en esas dos reservas de biosfera, agregando quizá nuevos territorios, para formar una gran



De nacionalidad uruguaya - italiana, Jorge Ellis lleva 5 años en Ecuador. Antes vivió en San José (C. Rica).

reserva de biosfera transfronteriza binacional, que sería la primera en Sudamérica.

La ciudadanía debe saber que la naturaleza no se conserva sola. La declaratoria de reserva de biosfera es el punto de partida de un arduo trabajo...

Lo que usted menciona es muy importante, y lo discutimos en las reuniones que tuvimos. Desde el arranque del proceso de preparación de una propuesta de reserva de biosfera, debe pensarse en la gestión de la misma. La integración a la Red Mundial de Reservas de Biosfera es el primer paso de un largo camino que recién se inicia, como bien dice usted.

Supongo que como UNESCO en Ecuador, monitorean que los compromisos se cumplan. En el caso de la región sur, ¿se está dando esa sinergia entre las instituciones y actores involucrados?

Ante todo, una primicia: en marzo de 2016 tendremos el Cuarto Congreso Mundial de Reservas de Biosfera en Lima, Perú, en donde esperamos una numerosa representación de Ecuador, Bolivia, Colombia y Venezuela. En el marco de este evento mundial, se están revisando los documentos del Programa MAP, estrategias y planes de acción. Existen propuestas para cambiar los mecanismos vigentes, y tenemos los informes que las reservas de biosfera deben remitir al Programa MAP cada 10 años, para evaluar lo realizado y proponer acciones futuras. Cuando el informe es satisfactorio, la reserva de biosfera sigue actuando como tal. Los órganos ejecutivos pueden realizar observaciones a los países involucrados, para que tomen medidas correcti-

vas. Aquellos países que no envíen sus informes periódicos a los 10 años, y que tras notas oficiales no reaccionen, serán responsables de la eliminación de sus reservas de biosfera de la Red Mundial. Hasta ahora, era iniciativa de los propios países solicitar al Programa MAP dar de baja a las reservas de biosfera, por haber dejado de cumplir los criterios por los cuales fueron propuestas. Ahora, el Programa MAP está siendo más riguroso en cuanto a si una reserva de biosfera sigue actuando como tal.

¿Con qué otras autoridades se reunió, y qué resultados hubo?

Tuvimos una reunión con el Ministerio del Ambiente (MAE), Mancomunidad Bosque Seco, Naturaleza y Cultura, SENPLADES y Plan Binacional, en la que se discutió el evento de lanzamiento formal de la Reserva de Biosfera del Bosque Seco. Aún no ha llegado el certificado de la UNESCO, y sería ideal aprovechar la floración de los guayacanes para realizar dicho lanzamiento. También, hablamos sobre la coordinación de acciones entre las dos reservas de biosfera vecinas, con miras a una posible reserva transfronteriza.

Las autoridades de ambos países deben consolidar el proyecto...

Sí. Deben entender que una reserva de biosfera transfronteriza que incorpore a las dos existentes es un mecanismo más efectivo que mantener las dos reservas de biosfera por separado. Estamos dispuestos a apoyarles; como UNESCO, queremos promover las reservas de biosfera como una herramienta de integración entre pueblos vecinos y hermanos.



Los funcionarios del GAD Provincial de Imbabura (parte inferior izquierda) con Ellis y técnicos de NCI.